



## DE LA SEMANA

**S**EMANA de pasión social ha sido la que concluye cuando el cronista, con un poco de temor en la pluma, comienza á trazar las líneas de esta página. Madrid parecía libre del peligro anarquista; si se me permite un poco de sinceridad, diré que antaño, entre policías y gente maleante, se había jugado un poco á las bombas; juego peligroso, por lo que pudiera tener de señuelo para más osadas aventuras, pero juego, al fin. El anarquismo en Madrid, no podía pasar de ser un mejor ó peor negocio editorial; con todos los revolucionarismos ha ocurrido y ocurrirá lo propio.

En esto, acaso, confiaban las autoridades; ácrata que siente la vanidad literaria tiene sobrado para saciar con puras letras y retóricas su afán de notoriedad. Pero no se ha contado con que fuera de Madrid y fuera de España hay un aeratismo de acción, un aeratismo que enloquecido por una pasión extraña romantiza el crimen y lo consuma y con que esta forma del libertarismo es terriblemente contagiosa. Nuestras autoridades han pecado más por ignorancia que por imprevisión; no saben una palabra de cómo se realiza en distintas regiones del mundo esta sugestión antisocial de que se encuentran padecidos y enfermos muchos más espíritus de los que la vulgaridad de las gentes supone; creen que vigilar anarquistas preparados para el crimen es lo mismo que perseguir rateros y quincenerios.

Con toda una ronda especial, escogida entre lo más hábil de nuestra policía convivió varios días Angiolillo y ni un sólo hombre de cuantos custodiaban á Cánovas, llegó á escudriñar la obsesión que aquel hombre padecía. Luego cuando el crimen se realiza, todos advierten cómo en el anarquista—enfermo ó loco—han podido advertirse mil detalles confesadores del criminal propósito que absorbía todas sus facultades. La experimentación ha demostrado que el mismo Lombroso, aún aplicando al examen del problema su admirable método positivista, se ha engañado en las más de sus afirmaciones.

Es forzoso que la intelectualidad que dirige nuestras sociedades deje de ser simplicista. Se puede ser buen abogado y hábil político, duchos en las artes de nuestra vida vieja, y no conocer una palabra de psicología contemporánea, no conocer los estados de alma de estos hombres, donde la investigación científica pone hoy todos sus alanes. Y los que tales cosas ignoran no pueden, en verdad, gobernar ni ser guardadores del orden en pueblos expuestos á tales riesgos.

Aparte esta necesaria preparación en los ocupadores de los cargos públicos y aún en los policías, nada se conseguirá contra el internacionalismo anarquista sin una acción colectiva de todos los pueblos, y á esta acción no puede irse sin más armas que la ira, ni más propósitos que los de hacer justicia exterminadora. Las gentes, los ciudadanos, horrorizados por el crimen, tienen humanamente razón y de-

recho para alzar al cielo los puños y pedir venganza, tan dura, tan cruel como crueles son los atentados donde se elige por supuesto vengador al azar; pero los gobernantes y los legisladores no tienen derecho para aprovecharse de este estado de conciencia irresponsable y guarecer tras él su ineptitud. Giego será quien no lo vea, y más ciego el pueblo que lo tolere.

Está planteada una lucha á muerte, no entre nuestra sociedad, sino entre nuestra civilización—que no es lo mismo,—y estos raros monstruos que padecidos de un enfermizo humanitarismo creen legítima la crueldad más ciega. Sólo la ignorancia puede creerlos criminales vulgares, como Jack el destripador ó como José María el Tempranillo. Sin duda alguna la sociedad dejaría de ser humana si no tuviera instinto de conservación y no proclamara su legítimo derecho á defenderse. Esta civilización, que á los ácratas parece injusta y detentadora, aunque no sea perfecta—y no hay nadie que afirme su perfección insuperable—es una conquista en la que cada generación ha puesto cuanto ha podido de sacrificio y de lucha; es una conquista que estamos obligados á defender y á acrecentar. Así, este punto es indiscutible. Contra el atentado toda defensa es legítima, y para que sea eficaz hay que oponer á un internacionalismo otro internacionalismo.

Pero mal tan hondo no se combate con superficialidades ni sentimentalismos. Armas harto débiles son esas, que sólo pueden satisfacer á pueblos rudimentarios y á gobernantes incapaces. La represión ciega—ciega como el atentado á que los espíritus irrazonables se inclinan—tampoco parece eficaz. Lo confirman los hechos.

Una acción de todas las naciones tendría sobre otras muchas ventajas, la de que los países grandes y cultos, los que tienen gobernantes que no se dejan arrastrar por los vaivenes lógicos de la opinión, naturalmente impresionera, impondrían su criterio y nos darían una norma de conducta, que nosotros los españoles—forzoso es escribir estas verdades—no somos capaces de adoptar y practicar con perseverancia.

Porque nosotros caemos en la violencia ó caemos en la benignidad y en la tolerancia. Toda la historia del anarquismo en España va dando tumbos de uno en otro daño. Es notorio que en Barcelona muchos dinamiteros compartieron su vida, ora cobrando de los fondos de la policía, ora poniendo bombas. Trazar una línea de conducta enérgica y previsor, y cumplirla un día y otro sin desmayos, hacer obra social frente á la antisocial, templar en el propio ánimo la resistencia de los prejuicios personales, es labor harto compleja para los hombres mediocres á quienes nuestra desdicha suele tener entregada la nación.

Y en esa obra es donde está lo más esencial del remedio.

**Dionisio PÉREZ**

# Los patios cordobeses



Patío de los barrios bajos



Detalle de un patío

**L**A primavera es una de las épocas del año que los turistas eligen con más predilección para visitar las pintorescas ciudades andaluzas. En ella la naturaleza

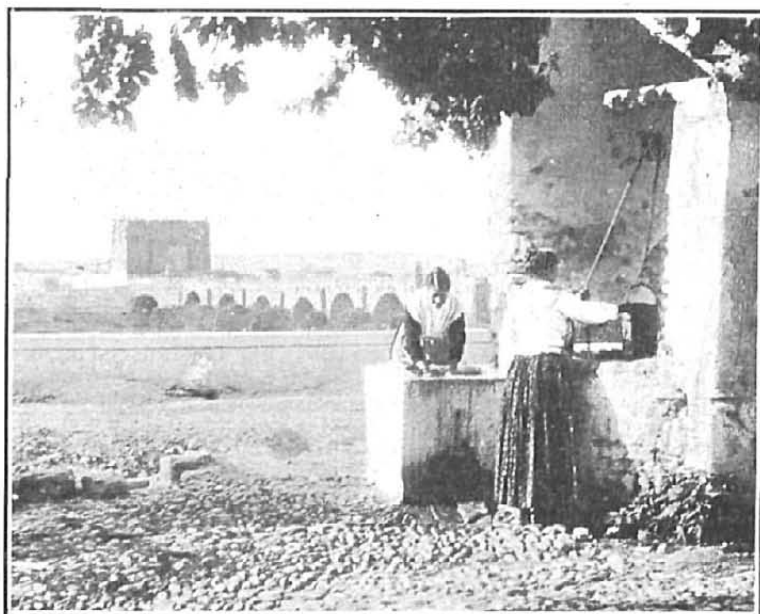
despierta de su sueño, los campos se cubren de flores, y el verde follaje comienza de nuevo a prestar sombra a los morunos patios, realzando así la naturaleza el legendario encanto de que gozan.

Una de las ciudades que más atraen al viajero de refinados gustos, que va buscando a través del bullicio moderno cuadros tranquilos que le hablen del pasado, es Córdoba. Es esta una ciudad que sorprende al que por primera vez la visita. Si, alejándose del paseo del Gran Capitán, se interna por entre el caserío, en vano buscará lo que en todas las poblaciones suele haber, las vías centrales anchas y animadas.

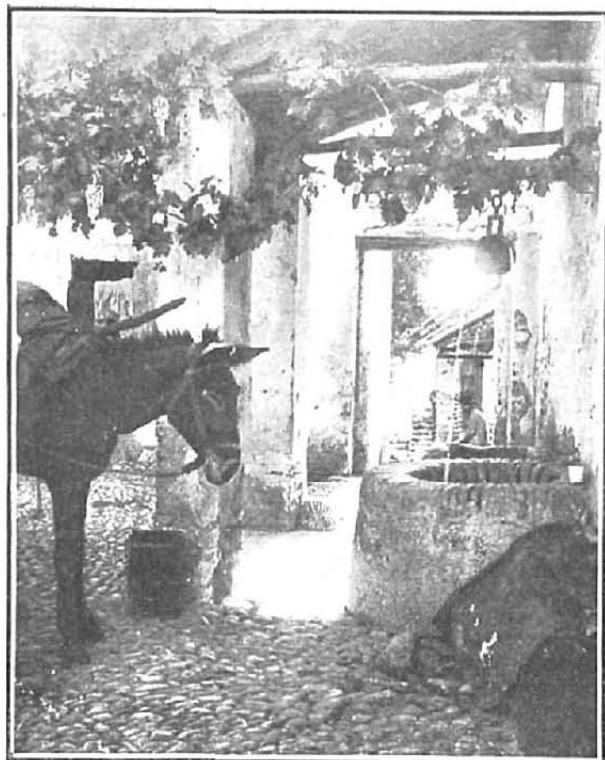
Allí no existen: las callejuelas se continúan unas a otras en caprichosas revueltas, siempre solitarias y calladas, flanqueadas de casas hechas para la vida interior como las viviendas orientales. Las

mismas tiendas de lujosos muebles, las platerías en que se venden las célebres obras de filigrana cordobesa, las bodegas que atesoran el dorado Montilla, pasan a menudo desapercibidas para el visitante.

Este, después de subir y bajar recuestos, llega a la orilla del Guadalquivir, que corre allí mormollante y desprovisto de la animación que las embarcaciones le dan en Sevilla; cruza el vetusto puente cuyo origen romano proclama claramente el hormigón en que se basan sus machones, y llega al antiguo torreón de la Carraola, que se yergue ante él como un fantasma del pasado. Y si desde aquella



Patío del "Alcázar viejo"



Patio de la casa del Piconero



Lavadero en un patio

orilla vuelve los ojos atrás para contemplar á la antigua capital de los Califas, ésta le ofrece, más que desde ningún otro punto de vista, un cuadro de vejez serena y altiva, satisfecha con el recuerdo de pasadas grandezas y desdeñosa del presente.

Pero este aspecto exterior de la ciudad, vista á la ligera por el forastero que carece en ella de relaciones, contrasta singularmente con el que ofrecen los interiores de las casas, y que anuncian ya los rosales y geráneos que se entretajan con los hierros de las rejas, y la frondosa verdura que se divisa á través de las cancelas. Esa frondosidad es la que alegra los bellos patios cordobeses, en los que se reconcentra desde la primavera la vida de la familia.

Allí desaparece repentinamente toda la gravedad, todo el silencio de las calles solitarias: en los patios todo es color y alegría, todo es fuente de inspiración para el artista.

Hay en Córdoba, como en toda Andalucía, dos clases de patios: el uno es el aristocrático, ornado de plantas finas, alhajado de ricos muebles y obras de arte; el otro es el patio pobre, desprovisto de todo lo que supone dinero, pero embellecido también por el sol y la vegetación. Cada uno tiene su belleza especial, su tipo característico. Cada uno, y acaso más el se-

gundo que el primero, ha inspirado hermosas creaciones á los artistas que siempre ha producido aquella tierra.

¿Quién no conoce en España las pinturas de Romero de Torres y Muñoz Lucena? ¿A quién no han convidado estas obras de arte á gozar del original?

Pero los patios andaluces no han inspirado solamente á los artistas del color, sino también á los de la palabra; y no menos numerosas que los cuadros representativos de tal asunto, son las poesías dedicadas á él.

Es que, como dicho queda, el patio andaluz desde la primavera hasta el otoño no es ya una parte de la casa, sino la casa entera.

Allí se pasa todo el día, allí se reciben las visitas, allí se lee y se duerme la siesta, allí se toca el piano, allí se hacen y deshacen las relaciones entre la gente joven, allí se toca el piano ó se cantan malagueñas y soleares y se bailan sevillanas al son de los palillos. Las canciones y bailes andaluces se cantan y se bailan tanto en los patios ricos como en los pobres, así como, igual en unos que en otros, una esmerada limpieza realza el encanto de la vivienda.

Aunque privadas de elemento tan esencial como el color, estos fotografiados dan, no obstante, buena idea de tan poéticos rincones,



Patio señorial

FOTS. NOGUERAS

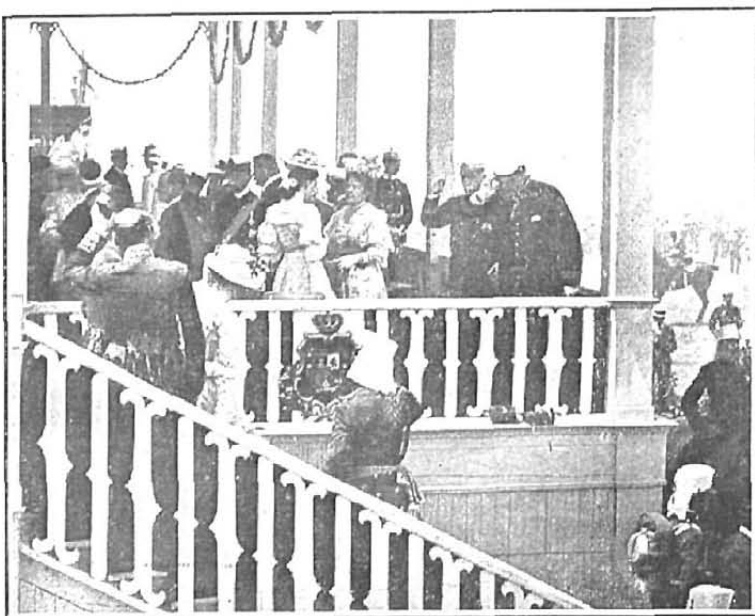
## REVISTA MILITAR EN CARABANCHEL

En la mañana del lunes tuvo lugar la revista militar en el campamento de Carabanchel.

A las ocho, las tropas, al mando del general Villar, estaban ya formadas en dos líneas paralelas que abarcaban un frente de 1.700 metros.

A la derecha de las tropas se encontraban las tribunas de la familia real, del cuerpo diplomático, del Senado, del Congreso y de las demás colectividades.

Poco después de las ocho y media llegó, á caballo, el rey, vistiendo uniforme de campaña de capitán general. A las nueve y cinco las bandas militares anunciaron con la Marcha Real que la reina Victoria llegaba en su coche á la altura en que empezaba la formación. Al estribo se colocó D. Alfonso XIII, y detrás siguieron todos los príncipes y agregados militares



La reina Victoria bajando de la tribuna regia

extranjeros y el escuadrón de la escolta real. Así atravesaron Sus Majestades todo el frente de las tropas.

Terminada la revista, la reina Victoria, seguida de los príncipes y agregados, pasó á la tribuna regia. El rey se puso al frente de las tropas, y después de desfilarse ante dicha tribuna, se colocó al pie de ella para presenciar allí el resto del desfile.

En éste marchó en primer lugar el regimiento de Wad-Bás, asignándosele este puesto de honor para recompensar el ejemplo de serenidad y disciplina que dió con ocasión del atentado del día 31 de Mayo, cuando prestaba servicio en el lugar del su-

ceso. La multitud, de pie en las tribunas, le hizo una calurosa ovación. Después del desfile S. S. M. M. atravesaron de nuevo entre las tropas, y á las once abandonaron el campamento.



La reina Victoria al subir al coche después de terminada la revista

FOTS. NURVO MUNDOO

# DESFILE DE LAS TROPAS ANTE LOS REYES



Desfile de una sección de artillería



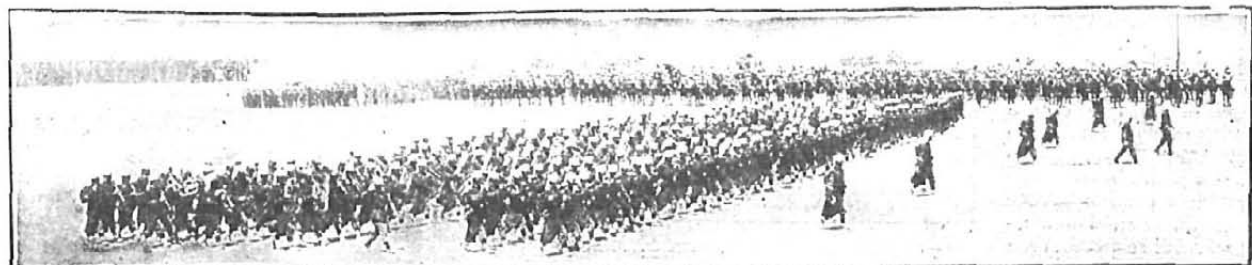
Desfile de un escuadrón de caballería



Desfile de la compañía de tiradores de Ceuta



Desfile de las tropas de Marina



Desfile de las bandas de música

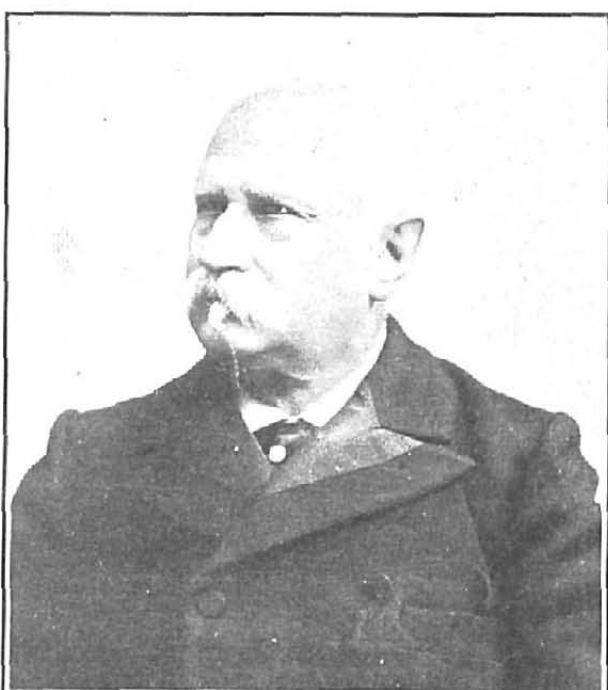
FOTS. NUEVO MUNDO

## Martín Echegaray



Ilustre patriota residente en Buenos Aires y que actualmente se halla en España

## Manuel del Palacio



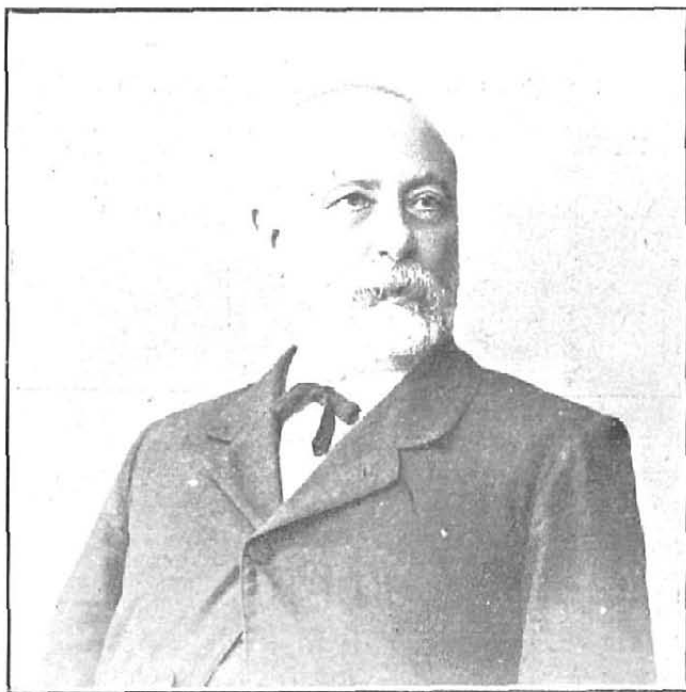
Insigne poeta muerto en Madrid el día 5 del actual

El Sr. Echegaray, que ha residido muchos años en la República Argentina, es portador de un mensaje firmado por 55.000 españoles residentes en aquel país, en el cual se pide al gobierno de España que dote á los puertos de Vigo y Cádiz de las mejoras necesarias para que puedan ser aceptados como puntos de arribo en los viajes rápidos que ha acordado subvencionar aquella nación americana, y que deberán hacerse en trece días.

Las líneas subvencionadas serán dos, una para el Mediterráneo y otra para el Atlántico.

Según el Sr. Echegaray, para que se elija á Vigo como término del viaje correspondiente al Atlántico, bastará conseguir de las compañías ferroviarias que establezcan entre Vigo y Venta de Baños un expreso diario que enlace con los que de Madrid se dirigen á Irún. En cuanto á la compañía naviera que tiene más probabilidades para triunfar en el concurso abierto al respecto, cree el mismo señor que será la Hamburguesa.

## Nakens, encubridor de Morrals



D. JOSÉ NAKENS  
significadísimo republicano, director de "El Motín", que ocultó en la redacción de su periódico y favoreció en su fuga al anarquista Morrals después de cometido el atentado FOR. COMPANY

Don Manuel del Palacio nació en Lérida en 1832. Muy joven aún escribió en diferentes periódicos de Madrid, como 'La Discusión', 'El Pueblo' y 'Gil Blas'. Ejerció importantes cargos administrativos y diplomáticos. Fué castizo prosista y polemista ardiente; pero ante todo fué poeta, y su labor como tal es lo que perdurará en la historia. El soneto figuró entre las formas favoritas de su poesía; lo cultivó mucho y con perfección; y puede decirse de que su fecunda obra los sonetos fueron la parte que alcanzó más popularidad. Escribió también numerosas canciones, poesías y epigramas. En todas sus obras alterna lo sentimental y melancólico con lo festivo y satírico, demostrando en el autor una gran flexibilidad de espíritu. En 1894 había ingresado en la Academia Española.

Era además individuo de otras corporaciones literarias y poseía la Gran Cruz de Isabel la Católica.

El cadáver de Manuel del Palacio fué conducido el jueves último á la Sacramental de San Lorenzo.

## La Reina Victoria en la Plaza de Toros



La reina Victoria y D.ª María Cristina presenciando desde el palco regio la corrida celebrada el día 2 del actual

FOT. NURVO MUNDO



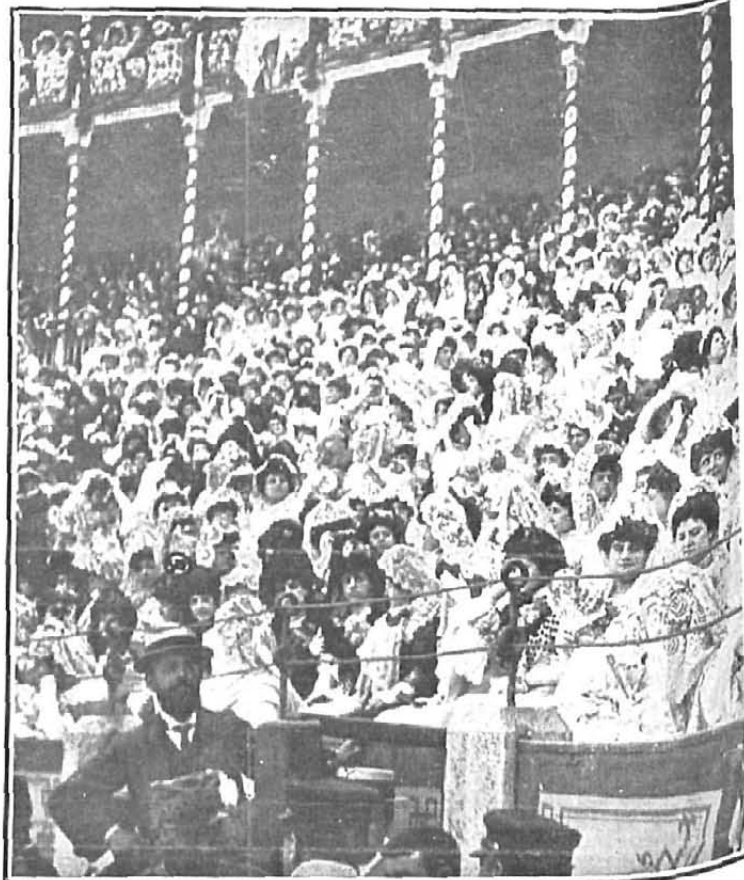
Llegada de los reyes á la Plaza

Pocos minutos hacía que habían dado las cuatro de la tarde cuando los reyes se presentaron en el palco real. D. Alfonso vestía traje de diario de capitán general; la reina Victoria se presentó ataviada á la española con mantilla blanca. La ovación que el público hizo á Sus Majestades fué extraordinaria.

Al terminar ésta se hizo el despejo y tras él el paseo.



El marqués de Tovar saludando á los reyes

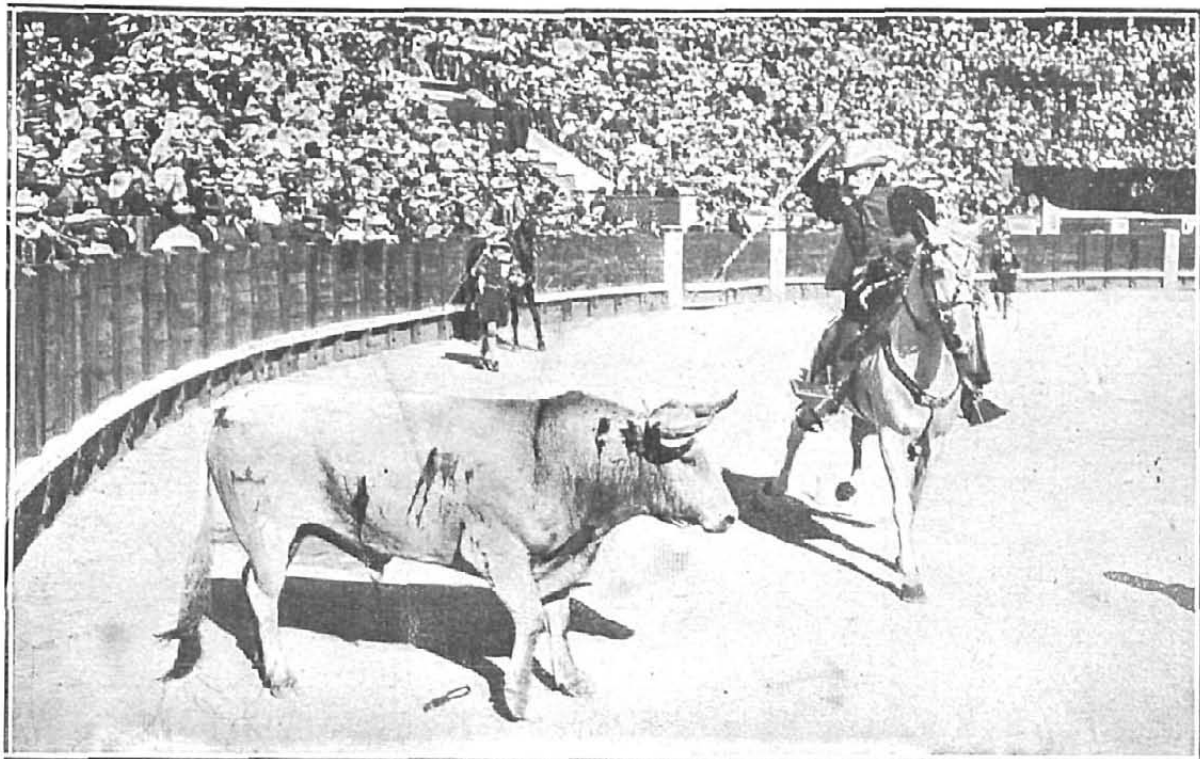


Aspecto del tendido núm. 9 ocupado

CO  
R

ESPL  
VIDABI  
LUZ Y  
MERIDI  
QUE PI  
PLAZA  
MADRE  
LA CO  
LAS M  
JUAN  
MARCO  
ENTOR  
LLOS R  
EL TEN  
VADO A  
LE LA  
DAD, LA  
DE MAN  
BAN CO  
BRILLA  
CUADRO

EN UNO E INOL-  
VIDABLE CUADRO DE  
DE ALEGRIA  
ONAL ERA EL  
RESISTABA LA  
DE TOROS DE  
D EL DÍA DE  
BRIDA REGIA.  
NTILLAS TE-  
VAPOROSOS  
Y DE ESPUMA  
GO DE LOS BE-  
OSTOS, Y EN  
RIDO, RESER-  
LAS DAMAS  
ALTA SOCIE-  
DS MANTONES  
LA SALPICA  
N SUE TONOS  
NTES AQUEL  
IDEAL.



Sr. Luzunaris, capitán de Caballería, rejoneando un toro



ado por las señoritas de la aristocracia

Además de las cuadrillas pasaron en señoriales carrozas los caballeros Sres. Luzunaris, Romero de Tejada, y de Benito acompañados de sus respectivos padrinos el duque de Medinaceli, el de Alba y el marqués de Tovar, llevando a la portezuela a los matadores.

Corriéronse primero tres toros que fueron brillantemente rejoneados y siguió después la lidia ordinaria.



El duque de Medinaceli al bajar de su carroza

# El atentado de la calle Mayor



Aspecto de la Puerta del Sol al paso del entierro de los militares muertos en la catástrofe FOT. GÓMEZ DUBÁN

Con toda pompa fueron conducidos al cementerio el día 1 los militares muertos por la explosión de la bomba del 31 de Mayo. Eran éstos ocho (y no nueve como se había dicho en los primeros momentos): el capitán Sr. Rasilla, los tenientes Sres. Prendergast y Raylen, un cabo y cuatro soldados, uno de éstos de la Escolta Real.

Al entierro concurren gran número de generales, tres obispos, muchos significados hombres civiles, entre ellos los Sres. Maura y Canalejas (D. José), y todos los jefes y oficiales del Ejército y la Armada que se hallaban en Madrid y no estaban ocupados en actos de servicio.



LA MARQUESA DE TOLOSA  
Muerta por la explosión

Hubo dos presidencias de duelo. La primera, que precedía a la primera carroza mortuoria, estaba formada por el gobernador militar general Echague, el alcalde de Madrid Sr. Vincenti, el coronel del regimiento de Wad-Ras Sr. Aranda, el juez militar instructor del proceso Sr. Burgón, y dos ayudantes.

La otra presidencia que seguía a las ocho carrozas y al acompañamiento, la formaban, en nombre del rey, los príncipes D. Carlos y D. Fernando; el general Barraquer, en nombre de la reina madre D.<sup>a</sup> María Cristina; el príncipe Alejandro de Battenberg, en representación de la reina D.<sup>a</sup> Victoria; el infante D. Alfonso, hijo de la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia y el



José María Zapata y Luis Saavedra Pérez, corneta y sargento respectivamente del regimiento de Wad-Ras que resultaron gravemente heridos y que están recibiendo asistencia en casa de los Sres. de Ubao FOT. NUEVO MUNDO



FRANCISCO LÓPEZ  
Palafrero de Palacio.—Muerto



D. ANTONIO CALVO GONZÁLEZ  
Muerto



LORENZO NAVALÓN  
Cabo de cornetas.—Herido



D. JACINTO MONJAS  
Teniente de seguridad.—Herido grave

príncipe Raniero; el presidente del Consejo con los ministros de la Gobernación, Guerra, Marina, Fomento, Gracia y Justicia é Instrucción Pública; los obispos de Madrid-Alcalá, Sión y Nottingham, y el capitán general Sr. Villar y Villate.

Poco antes que este cortejo saliera del hospital de la Princesa, salía por la calle de la Magdalena otro conduciendo los restos de la marquesa de Tolosa y de Teresa Ulloa (hija de la condesa de Adanero), víctimas también del atentado.

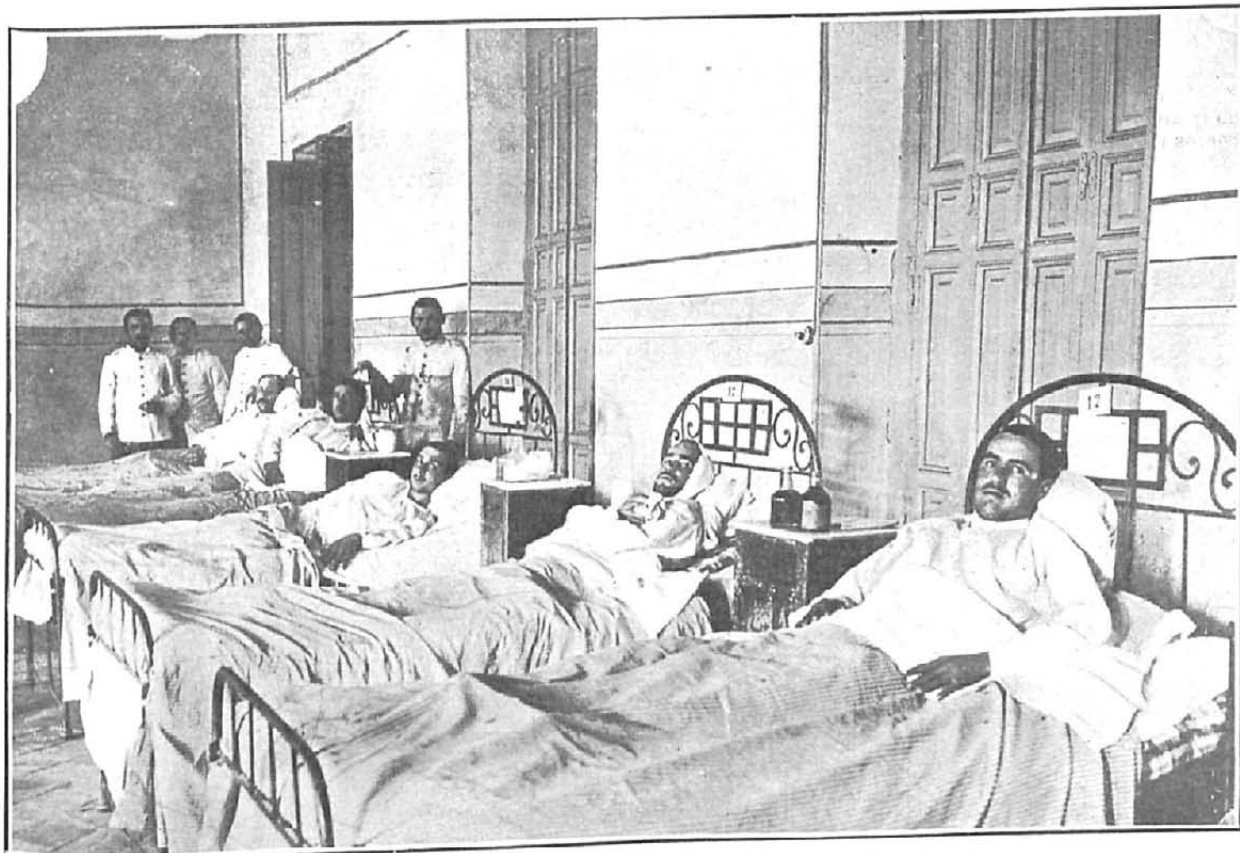
El duelo fué presidido, en nombre de la familia real, por el duque de Sotomayor, y en el de los parientes, por los marqueses de Castelar, de Santa Coloma y de Albacerrada, y el conde de Cañadahonda. Concurrió á este entierro toda

ó casi toda la aristocracia residente en Madrid. En el cortejo figuraban más de doscientos carruajes particulares.

También recibieron sepultura el mismo día las demás víctimas, de algunas de las cuales publicamos el retrato.

El número de los muertos se aumentó en los días que siguieron al atentado por haber fallecido algunos de los heridos. En la misma madrugada del día 1.º murieron varios en el Hospital Provincial, entre ellos un niño de seis á siete años.

De los veintinueve heridos militares (dos de ellos oficiales) nueve son atendidos en el Hospital del Buen Suceso y los demás en el Hospital Militar de Carabanchel, excepto dos que se encuentran en casa del Sr. Ubao.



Soldados del regimiento de Wad-Ras y el guardia de orden público Pedro Crispín Rodríguez  
en la Clínica del Buen Suceso

FOTS. NUEVO MUNDO

## TRÁGICO FIN DEL ANARQUISTA MORRAL

**E**l sábado pasado, á las seis menos cuarto de la tarde, llegó á la venta llamada de 'Los Jaraíces', junto á Torrejón de Ardoz, un individuo vestido con un traje azul, como de obrero mecánico, pero completamente nuevo. Llevaba el bigote recortado con tijera y dos dedos de la mano atados con trapos.

Hallábase en el despacho de la venta la mujer del ventero solamente. El desconocido preguntó si se le podría hacer una tortilla á la francesa, y la ventera, después de contestarle que sí, salió

de la casa, se dirigió á donde estaba su marido ocupado en poner 'portland' en los arcos de una noria, y le manifes-



Calle de Torrejón de Ardoz por la que estuvo paseando Mateo Morral antes de dirigirse al ventorro

tó que acababa de llegar un hombre cuya señas personales coincidían con las que habían publicado los periódicos acerca del autor del atentado del 31.

El ventero, llamado Jenaro Chamorro, mandó á su mujer que sirviese al recién llegado, y él subió á la venta á echarle una ojeada. Por el aspecto del sospechoso y por las frases que pronunció, el ventero adquirió la convicción de que las sospechas de su mujer eran fundadas, y pretextando que tenía que ir á hacer herrarsu mula, montó en ella y se dirigió á Torrejón, dispues-

to á dar parte á la autoridad. Poco antes de que partiera, habían llegado á la venta dos trabajadores y un guarda rural



Ventorro de "Los Jaraíces" donde estuvo comiendo Mateo Morral y cerca del cual asesinó al guarda jurado Fructuoso Vega, suicidándose después



X Sitio donde estuvo comiendo Mateo Morral en el ventorro de "Los Jaraices".—En la forma en que están colocadas las figuras en la fotografía estuvieron conversando Morral y la ventera Fermina

llamado Fructuoso Vega. Pronto concibió éste las mismas sospechas que el ventero, y acabó por dirigirse al desconocido requiriéndole para que le acompañase al pueblo con objeto de que acreditase allí su personalidad ante la autoridad competente.

El anarquista no opuso la menor resistencia: se levantó y se fué con el guarda; pero no habían andado más que cincuenta metros cuando, sin que mediase palabra alguna, el anarquista se volvió repentinamente contra Vega é hizo fuego sobre él con una pistola Browning, dejándole muerto. A poca distancia del cadáver, el anarquista dirigió el cañón del arma contra su propio pecho y se suicidó.

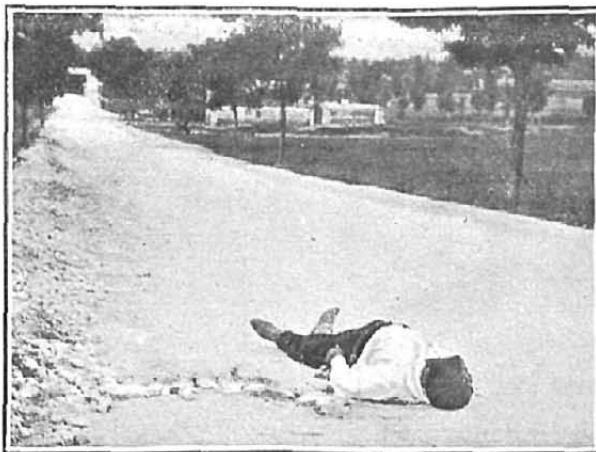
Al ver caer á Vega, acudieron corriendo un peón caminero

y tras él unos cincuenta obreros del soto de Aldobea para detener al asesino. Este, moribundo, tuvo aún arrestos para apuntar contra el peón, pero le faltaron las fuerzas y expiró.

El gobernador civil de Madrid recibió la noticia del suceso, hallándose en la recepción de Palacio. A la una menos cuarto se trasladó al Gobierno Civil y celebró una extensa conferencia telefónica con las autoridades de Alcalá.

A la una de la madrugada salieron de Madrid en automóviles un inspector de policía, el Sr. Cuesta, inquilino principal del cuarto piso de la casa núm. 88 de la calle Mayor, desde el cual se arrojó la bomba, y varios agentes de vigilancia.

Llevado ante el cadáver del anarquista, el Sr. Cuesta re-



Posición en que quedó el cadáver del guarda jurado en la carretera de Loeches. X Ventorro de "Los Jaraices"



Posición en que fué encontrado el cadáver del anarquista Mateo Morral. X Lugar que ocupaba el cadáver del guarda



**D. JUAN DEL HOYO**  
Juez Municipal de Torrejón que instruyó  
las primeras diligencias



**JENARO CHAMORRO y FERMINA TRAISAZ**  
dueños del ventorro de "Los Jaraíces"



**FRUCTUOSO VEGA**  
guarda jurado asesinado por Morrals  
antes de suicidarse

conoció inmediatamente en él á su huésped Mateo Morrals, autor del atentado contra SS. MM.

El cadáver de Morrals fué traído á Madrid y depositado en el hospital del Buen Suceso. Allí, el ministro de la Gobernación dispuso que fuera fotografiado por todo el que quisiera, para que, circulando todo lo posible las fotografías, puedan dar informes sobre la vida de Morrals, en los últimos días que precedieron al atentado, cuántas personas le hayan visto, con lo cual se podrá esclarecer si tuvo cómplices y quiénes han sido éstos.

La identificación del cadáver se completó el lunes. Ese día, el ministro de la Gobernación recibió la visita de dos personas que conocían al anarquista suicida y son amigos de su padre. Ambos reconocieron que el cadáver era, con toda seguridad, de Mateo Morrals. A una de estas personas le entregó el padre del anarquista varios documentos firmados por éste para que los pusiera en manos del conde de Romanones.

También ha recibido el ministro un buen retrato del suicida, que ha contribuido á quitar toda duda acerca de la identificación.



**La viuda y huérfanos del infortunado guarda Fructuoso Vega**

# El anarquista Mateo Morrals



MATEO MORRALS  
Retrato hecho en Barcelona hace pocos meses



MATEO MORRALS  
Retrato tomado después de muerto

El anarquista Mateo Morrals era hijo de un fabricante de Sabadell. Cuando niño, su padre le envió a estudiar a Francia. A los dieciocho años volvió Mateo del extranjero y estuvo algún tiempo al frente de la fábrica de su padre, y después se dedicó a viajar sus productos por España. Pero las ideas disolventes de Mateo, su trato continuo con anarquistas y los manejos que había hecho alguna vez para suscitar en Sabadell movimientos obreros, le indispusieron con su familia, que siempre se había esforzado por combatir en él semejantes ideas. El primero de Enero de este año el padre de Mateo le entregó 10.000 pesetas que le correspondían como beneficios del negocio durante el año anterior, y el hijo dejó la casa paterna.

Mateo marchó entonces a Barcelona y se entregó a manejos anarquistas y trabajos de propaganda. Daba leccio-



D. MANUEL DEL VALLE  
Juez especial que instruye la causa del atentado

nes en la Escuela Moderna de Barcelona, que es un centro de enseñanza laica, y se había encargado de editar los libros que publicaba dicha escuela.

La última casa donde vivió en Barcelona está en la Ronda de San Pedro. De allí salió diciendo que iba a pasar unos días en el campo, y sacó su equipaje encerrado en una maleta y un baúl, que han sido encontrados por la policía en el piso tercero de la casa ocupada por la escuela citada.

Según declaración de los médicos que hicieron la autopsia al cadáver de Mateo Morrals, éste presentaba una asimetría facial bastante pronunciada, sobre todo en las orejas. Su cerebro era voluminoso y denso, sin huella de ninguna perturbación mental; pero el perfil de su rostro era de los que Lombroso califica como expresivos de propensión a los crímenes sanguinarios.

La iluminación del

“NEW-ENGLAND”



La falta de espacio en nuestro número anterior, que consagramos por completo á la boda real y al triste acontecimiento de la calle Mayor, nos impidió insertar fotograbados que dieran idea de la ornamentación de las fachadas de muchas casas particulares durante estos días. Una de las que más han llamado la atención es la que lució en las noches de iluminación el elegante establecimiento de la Carrera de San Jerónimo, número 29, titulado «New England», perteneciente á don Agustín Manso. El proyecto y los trabajos de esta instalación se debieron á D. Restituto Prado, socio de la renombrada casa de Aramburo, el cual ha dado pruebas de un excelente gusto.

## EL “BALL DE LES FLORS”, EN VALENCIA



D. JULIO DE HOYOS  
Iniciador de la fiesta



Srta. AMPARO ALABAN  
Reina de la fiesta



D. MIGUEL DURAN  
Poeta premiado

FOT. MOYA

Con el título regional que nos sirve de epígrafe, se celebró la noche del 24 del pasado Mayo un festival dedicado á la primavera levantina. Esta fiesta fué realizada por la sociedad «La Rialla» en el edificio de la Lonja.